

Geografías Latinxs: Lanzando Conversaciones

Latinx Geographies: Opening Conversations

El Colectivo de Geografías Latinxs con contribuciones de los siguientes miembros, por orden alfabético:

Latinx Geographies Collective with contributions from the following members, in alphabetical order:

Madeline Cristina Cahuas

Geografía, Medio Ambiente y Sociedad, Universidad de Minnesota
mcahuas@umn.edu

Guillermo Douglass-Jaimes

Programa de Análisis Ambiental, Pomona
Guillermo.Douglass-Jaimes@pomona.edu

Cristina Faiver-Serna

Geografía y Estudios de la Mujer y de Género, Universidad de Nueva Hampshire
Cristina.Faiver-Serna@unh.edu

Yolanda González Mendoza

Departamento de Geografía y Sistemas Ambientales,
Universidad de Maryland en el condado Baltimore
yolanda@umbc.edu

Diego Martinez-Lugo

Departamento de Geografía, Universidad de Washington
diegoml@uw.edu

Margaret Marietta Ramírez

Departamento de Geografía, Universidad Simon Fraser
mm_ramirez@sfu.ca

Traducido por:

Mariana Peñaloza Morales

Departamento de Geografía, Medio Ambiente y Sociedad, Universidad de Minnesota,
penaloza@umn.edu

Resumen

Debido al creciente interés por las geografías latinxs, existe una necesidad de una exploración más profunda de cómo los geógrafos latinxs abordan la investigación en sus propias palabras. En este artículo, iniciamos un diálogo sobre geografías latinxs anclado en nuestras múltiples, diferentes y corpóreas experiencias como geógrafos latinxs que se han reunido en los últimos cuantos años para platicar, crear espacios y construir relaciones de cuidado y responsabilidad entre sí. Reflexionamos sobre cómo cada uno de nosotros llegamos a la subdisciplina de las geografías latinxs, que significan para nosotros, como hacemos geografías latinxs y que nos espera en el horizonte. Rechazamos definiciones singulares o impuestas e imaginamos colectivamente una geografía latinx expansiva, matizada y relacional que examine críticamente la diferencia, la conquista, el poder y la liberación a través de Turtle Island y Abya Yala.

Keywords

geografías latinxs, relacionalidad, interseccionalidad, justicia social, feminismos chicanxs y latinxs, geografías descolonial

Abstract

With increased interest in Latinx geographies there is a need for more in-depth exploration of how Latinx geographers are approaching this work in their own words. In this article, we open a discussion on Latinx geographies that is grounded in our multiple, different, embodied experiences as Latinx geographers who have gathered over the last several years to have conversations, create spaces and build relationships of care and accountability with each other. We reflect on how we each arrived to Latinx geographies, what it means to us, how we do Latinx geographies and what is on the horizon. We refuse singular or imposed definitions, and collectively imagine an expansive, nuanced, and relational Latinx geographies that critically engages with difference, conquest, power, and liberation across Turtle Island and Abya Yala.

Keywords

Latinx geographies, relationality, intersectionality, Chicanx and Latinx feminisms, decolonial geographies, social justice

Introducción

Este artículo es un encuentro y una apertura. Escribimos como un colectivo de académicos latinxs que han estado trabajando dentro de las geografías latinxs, una creciente área interdisciplinaria que une la erudición y las tradiciones activistas chicanxs y latinxs con la geografía humana crítica para explorar las múltiples facetas interseccionales de las vidas de la gente latina (Muñoz e Ybarra 2019). Usamos latinx como término inclusivo para todos los géneros que se refiere a las personas que tienen sus raíces en América Latina, que abarca México o la parte sur de Turtle Island (el nombre algonquin e iroquois para América del Norte) y Abya Yala (el nombre kuna para el Caribe y América Central y del Sur). También reconocemos que la identidad latinx se constituye por diferencias complejas y controvertidas (Pelaez Lopez 2018; Flores 2021). Nuestro colectivo no es un monolito. Entre nosotros existen diferencias de género, orientación sexual, raza, clase social, lengua materna, país de nacimiento, edad, capacidad y nivel educativo. Algunos de nosotros nacimos en Latinoamérica y migramos a los Estados Unidos (EE. UU.) de niños o jóvenes, y otros nacimos en EE. UU. y Canadá y crecimos en familias inmigrantes. Cuatro de nosotras somos madres y hemos lidiado con los retos de la educación en casa y de ser proveedoras de cuidado durante la pandemia. Todos estamos profundamente involucrados en nuestras comunidades de diferentes maneras y comprometidos con la organización de esfuerzos para la vivienda justa, los derechos de las personas migrantes, la equidad de género y la justicia de salud y ambiental. Aunque somos un grupo demográfico relativamente diverso de geógrafos, no representamos a todos los geógrafos, académicos o personas latinxs. De hecho, la disciplina de geografía aún tiene un largo camino por recorrer para aumentar la representación de académicos latinxs (Faria et al. 2019, 364; Pulido 2002), especialmente académicos afrolatinxs, indígenas, cuir, transgénero, con discapacidad e indocumentados, con el fin de fomentar la investigación y la práctica que resuena con la amplitud de las formas de conocimiento, experiencias, políticas y luchas latinxs. Conscientes de nuestras diversas

posiciones, privilegios y limitaciones onto-epistemológicas, en este artículo compartimos nuestra comprensión de las geografías latinxs para iniciar conversaciones significativas.

En la siguiente sección, articulamos cómo llegamos a las geografías latinxs mediante una práctica y una metodología colectiva, y luego trazamos los fundamentos académicos interdisciplinarios de estas geografías. Después, compartimos nuestras propias reflexiones sobre las geografías latinxs y finalizamos visualizando sus caminos futuros. Nuestra intención no es definir sino honrar la complejidad de las geografías latinxs y sus posibilidades radicales de transformación social dentro y fuera de la disciplina.

La práctica y metodología colectiva

Han pasado veinte años desde que la innovadora geógrafa humana crítica chicana Laura Pulido (2002) afirmó que la geografía es una disciplina mayormente blanca, una realidad que sigue vigente en gran parte debido a su historia colonial (véase también Bruno y Faiver-Serna 2021). Muchos de nosotros nos conocimos en los años previos a la formación del Grupo de Especialización en Geografías Latinxs o Latinx Geographies Specialty Group (LxGSG) de la Asociación Americana de Geógrafos (AAG) en 2018. Buscábamos maneras de conectar con otros geógrafos latinxs, compartir ideas y no solo explorar, sino también romper con la blancura de la geografía. Muchos de nosotros trabajamos con colegas, amigos, aliados y cómplices que no son autores de este artículo, pero de quienes hemos aprendido mucho. Nuestro objetivo fue crear un espacio académico, intelectual, creativo y político por, para y sobre las personas latinxs, basado en una política feminista interseccional, anticolonial y de justicia social, conocido como LxGSG (Faiver-Serna 2019). Nos hemos inspirado y seguimos inspirándonos por el trabajo académico y activista de las geógrafas negras, especialmente de la Dra. LaToya Eaves, quien fundó el Grupo de Especialización en Geografías Negras o Black Geographies Specialty Group (BGSG) de la AAG y apoyó generosamente la creación del LxGSG. Desde sus inicios, el LxGSG ha facilitado oportunidades para que los geógrafos latinxs forjen comunidad y participen en diálogos y esfuerzos de solidaridad con otros geógrafos marginados, a través de numerosos Grupos de Especialización de la AAG: el BGSG, el Grupo de Especialización de Pueblos Indígenas (IPSG), el Grupo de Especialización en Geografías Queer y Trans (QTGSG) y el Grupo de Especialización en Discapacidad (DSG), para crear lo que Oswin (2019, 9) llama "otra geografía". En conjunto, estos esfuerzos colectivos están creando espacio en la disciplina para muchas "otras" geografías emergentes mediante la creación de sesiones especiales y reuniones sociales en conferencias, conversaciones en línea y fuera de línea, el pensamiento y la escritura en conjunto, y el desarrollo de relaciones de cuidado y apoyo mutuo a través de las diferencias (véase Cheng et al. 2022).

En la primavera del 2020, cuando se eligió una nueva junta directiva de LxGSG, incluyendo a los coautores de este artículo, el mundo se encontraba sumido en una pandemia mortal. En ese momento, no estaba claro cuán significativamente se verían afectadas nuestras vidas, las de nuestras familias, seres queridos y comunidades. La precariedad y el dolor de la pandemia, sumados a la intensificación de la reacción de la supremacía blanca tras la presidencia de Trump y la continua violencia policial racista, han afectado profundamente a los miembros de LxGSG y a sus comunidades en general. Para apoyarnos mutuamente, como profesores sin permanencia y estudiantes de posgrado, comenzamos a celebrar cafecitos semanales en diciembre del 2020, abiertos a todos los

miembros de LxG, y continuamos haciéndolo hasta el día de hoy. Organizamos los cafecitos en Gather.town, una plataforma virtual de videoconferencias de proximidad diseñada ingeniosamente por Guillermo Douglass-Jaimes, miembro de la junta directiva de LxG (ahora copresidente). El espacio virtual es en sí mismo una geografía latinx, que incorpora conceptos culturalmente significativos que resonaron con nuestros conocimientos espaciales (ver Figura 1). "Cafecito" evoca un término coloquial para referirse a cómo las personas de nuestras comunidades se reúnen para tomar un café. Le llamamos al espacio de encuentro virtual "La Cazuela", un término que describe una olla profunda donde se preparan alimentos nutritivos como frijoles, guiso o sopa para alimentar a nuestros familiares cuando nos reunimos. El término surgió de forma natural, ya que a menudo nos comunicábamos antes y después de nuestras sesiones de escritura cronometradas, y esas conversaciones se sintieron como un caldo de ideas que nos dio sustento para seguir adelante. Y así como los sabores de un guiso se combinan en la cazuela, también lo hacen nuestras ideas.

El rincón más privado del espacio se llamaba "Chisme", donde las personas podían desahogarse o expresar sus sentimientos, ansiedades, esperanzas y frustraciones sin ser juzgadas. Gran parte de la academia se basa en conocimientos ocultos y aislados; por lo tanto, para nosotros, el chisme se trata de compartir estrategias de supervivencia. Así podemos navegar nuestra vida laboral y personal, lidiando con el aislamiento, el cuidado y la salud. Durante los cafecitos, practicamos lo que significa construir formas de relación más equitativas y solidarias, parando para priorizar escucharnos sobre la presión de ser productivos (o sea: centrarse únicamente en la investigación y la publicación de artículos para la academia colonial neoliberal y blanca). Esto requirió trabajo emocional y compromiso de todas las personas involucradas, pero fue crucial para crear un espacio enriquecedor y afirmativo de pertenencia, donde pudiéramos expresarnos plenamente para hablar sobre nuestras ideas y los problemas que nos afectan dentro y fuera de la academia. Durante nuestros cafecitos del 2021, nos dimos cuenta de que todos estábamos lidiando con lo que entendíamos por "geografías latinxs" y decidimos que escribir nuestras ideas podría ser una forma fructífera de fomentar el entendimiento entre nosotros y con otras personas interesadas en este trabajo. Este artículo es el resultado de estas conversaciones.

Las bases académicas de las geografías latinxs

Reconocemos y honramos que las geografías latinxs, como campo de estudio emergente, tienen profundas y amplias raíces intelectuales y políticas. Si bien el nombramiento y la formación de las geografías latinxs son recientes, los geógrafos latinxs y la investigación geográfica sobre las personas latinxs tienen una trayectoria más larga dentro de la disciplina. Sin embargo, lo que distingue a las geografías latinxs que teorizamos es su surgimiento a través de la investigación y la práctica de una masa crítica de académicos interdisciplinarios chicanxs y latinxs que trabajan entre la geografía y los estudios chicanxs y latinxs. Además, el crecimiento de las geografías latinxs en cercana relación con las geografías negras, indígenas y cuir y trans ha reforzado su firme compromiso con las políticas feministas interseccionales y anticoloniales. Debido al alcance de este trabajo, no podemos abordar en profundidad toda la literatura relacionada con las personas latinxs y la geografía, pero a continuación describimos las contribuciones que consideramos significativas para la genealogía intelectual de las geografías latinxs.

El desarrollo y la denominación de esta subdisciplina se deben a académicas fundamentales como Laura Pulido (1996, 2006) y Mary Pat Brady (2002), quienes desde hace tiempo han entrelazado la geografía humana con la literatura de estudios chicanxs y latinxs para profundizar la comprensión de las perspectivas espaciales de los chicanxs y latinxs y sus luchas por la justicia social. Los geógrafos Daniel D. Arreola (1996, 2004) e Inés Miyares (1993, 2004) también han realizado contribuciones cruciales al pensamiento geográfico al examinar cómo los mexicanos-estadounidenses y los migrantes latinoamericanos recién llegados han transformado el paisaje de las ciudades fronterizas del suroeste de Estados Unidos y la ciudad de Nueva York, respectivamente. Estos trabajos han cuestionado lo que Blaut y Ríos-Bustamante (1984, 161) detallaron como “la visión tradicional angloamericana de los académicos sobre los latinos en Estados Unidos”, la cual, según ellos, generaba análisis geográficos que reforzaban estereotipos nocivos sobre mexicanos y latinos. Durante las últimas dos décadas, los geógrafos que estudian los impactos de la globalización, la migración, la ciudadanía y el transnacionalismo han expuesto las injustas barreras legales, sociales, económicas y políticas que enfrentan los diferentes grupos migrantes latinoamericanos en los países receptores y cómo las bregan a través de sus prácticas cotidianas y la movilización política (Bailey, Wright, Mountz y Miyares 2002; Cravey 2003; Cravey y Valdivia 2011; Miyares et al. 2019; Nelson y Hiemstra 2008; Nelson, Trautman y Nelson 2015; Price 2010; Veronis 2007; Torres et al. 2022; Winders 2005, 2011).

A partir de estos trabajos, ha surgido una nueva generación de investigaciones sobre geografías latinxs en revistas interdisciplinarias y disciplinarias, así como en libros publicados. Estas obras abordan seriamente las teorías y los métodos de los estudios chicanxs, latinxs y étnicos, en conjunción con el pensamiento geográfico, para examinar una amplia gama de temas, incluyendo, entre otros, los procesos transnacionales y las experiencias de migración, ilegalidad y deportación (Herrera 2016; Valencia 2017; Sandoval 2018; Osuna 2020; Ybarra 2019), raza, trabajo y economía política (De Lara 2018; Guerrero 2017), vigilancia policial (LeBrón 2019), gentrificación (Ramírez 2020; Huante y Miranda 2019), racialización relacional y creación de lugares (Cheng 2013), acceso a la atención médica y la alimentación (Guhlincozzi 2021; Jones 2019), creación de lugares urbanos y activismo feminista latinx (Cahuas 2020, 2021; Faiver-Serna 2021; Muñoz 2016a, 2016b), historias y presentes coloniales (Carpio 2019; de Hinojosa 2021; Barraclough 2019; Ruiz 2020; Villanueva, Cobián y Rodríguez 2018) y movimientos sociales (Ybarra 2021; Sandoval 2019; Herrera 2022). Junto a estas innovaciones, los investigadores de estudios latinxs, chicanxs, centroamericanos, indígenas, negros y caribeños también han estado pensando espacialmente y geográficamente para teorizar las complejidades de la vida de las personas durante décadas (para algunos ejemplos, véase Anzaldúa 1987, 2015; Dinzey-Flores 2013; García-Peña 2019; Menjívar y Abrego 2012; López Oro 2021; Figueroa 2020; Torres 2015).

Es crucial reconocer que los estudios chicanxs y latinxs surgieron en Estados Unidos a partir de los esfuerzos organizativos de estudiantes chicanxs, boricuas, negros, indígenas, asiáticos y de otras minorías étnicas en las décadas de 1960 y 1970, quienes exigían equidad educativa. Estos movimientos estudiantiles formaron parte de movimientos más amplios de derechos civiles y liberación, e hicieron posible los diversos departamentos de estudios étnicos que vemos hoy. Por ello, los estudios chicanxs y latinxs se basan en una política activista de justicia social y también han sido profundamente influenciados por feministas chicanas cuir como Gloria Anzaldúa y Cherríe Moraga, quienes dialogaron con feministas

negras, indígenas y mujeres de minorías étnicas que formaban parte del Feminismo del Tercer Mundo estadounidense (Sandoval 2000; Moraga y Anzaldúa 1981). Este movimiento captó cómo las luchas de las mujeres de color en Estados Unidos y el Sur Global están interconectadas y creó espacios de solidaridad transnacional para dismantelar los sistemas globales interrelacionados de imperialismo, colonización, capitalismo, supremacía blanca y heteropatriarcado. Las feministas latinas contemporáneas continúan este legado al profundizar las teorías, métodos y movimientos descoloniales provenientes de América Latina, a la vez que abordan las experiencias distintivas de los pueblos latinxs del norte, como se puede apreciar en antologías *This Bridge Called Home* (2002), *Telling to Live* (2001), *Women Warriors of the Afro-Latina Diaspora* (2012), *Chicana M(other)work* (2018), *Decolonial Feminism in Abya Yala* (2022) y en innumerables contribuciones en revistas como *Chicana/Latina Studies* y *Latino Studies*.

Siguiendo estas ricas tradiciones intelectuales activistas de los estudios chicanxs y latinxs, nuestra comprensión de las geografías latinxs se separa de la mirada colonial y las inversiones imperialistas que han fundado y dominado no sólo la geografía, sino también la geografía y el pensamiento político latinoamericano (véase Muñoz e Ybarra 2019; Cusicanqui 2012; Lander 2000). De esta manera, las geografías latinxs permiten una crítica del colonialismo de asentamiento y la supremacía blanca en todo el hemisferio, de una manera políticamente alineada con la investigación y los movimientos feministas descoloniales de América Latina. Coincidimos con Zaragocin (2021) en que el diálogo sostenido entre geógrafos, académicos, activistas y colectivos feministas descoloniales latinxs y latinoamericanos enriquece los diálogos entre el norte y el sur, como se aprecia en el artículo de Zaragocin et al. (2022). La obra académica de Lorena Muñoz (2010, 2016, 2018a, 2018b) también es notable en este sentido porque emplea una conciencia *cuir chicana*, basada en sus propias experiencias migratorias, para estudiar las luchas socioespaciales de los vendedores ambulantes, racializados y criminalizados de diferentes maneras en Los Ángeles, Bogotá y Cancún. A través de este enfoque transnacional y hemisférico, Muñoz revela y cuestiona cómo los legados de la conquista moldean las realidades actuales interconectadas de los vendedores ambulantes negros, latinxs e indígenas, a la vez que destaca sus luchas por el espacio público y futuros urbanos más habitables.

Nuestra comprensión de las geografías latinxs también está profundamente inspirada por la investigación fundamental de Katherine McKittrick y Clyde Woods (2007) y su teorización de las geografías negras. Este marco conceptual, espacial, teórico y metodológico transformó profundamente la comprensión de la raza y el espacio en la geografía, al destacar la centralidad de las poblaciones negras en la producción del espacio y al impulsar una política de lugar negra orientada a la liberación. McKittrick y Woods (2007) abrieron posibilidades para nuestro pensamiento colectivo sobre las distintas maneras en que las personas latinxs producen espacio y cómo la negritud y la latinidad están inextricablemente conectadas. Como dijimos anteriormente, las personas latinxs no operan desde una única identidad racial o étnica compartida, sino desde una diversidad de posicionamientos que conllevan diferentes experiencias corporales de lo que Lethabo-King (2019) teoriza como conquista. Las geografías latinxs son formaciones espacio-temporales emergentes y divergentes, constituidas por geografías de dominación y violencia de las jerarquías raciales de la época colonial, así como geografías de resistencia y supervivencia, que se superponen y se encuentran en relación con las geografías indígenas, negras y

asiáticas entre otras. Esta pluralidad de historias y experiencias implica que las geografías latinxs no pueden teorizarse sucintamente. Nuestras geografías son confusas, inestables y contradictorias. En nuestras viñetas, no pretendemos encapsular con precisión las geografías latinxs, sino que damos cabida a nuestras vastas e intrincadas historias. Buscamos visibilizar cómo los pueblos latinxs producen, experimentan y negocian el espacio y el lugar en relación con sus diversas posiciones y luchas constantes a través de las fronteras coloniales, a la vez que cuestionamos la anti-negritud, la anti-indigenidad y los sistemas de dominación (Cahuas 2019; Dinzey-Flores et al. 2019; Blackwell, Boj y Urrieta 2017; Flores y Roman 2009).

Numerosos factores han contribuido a nuestra reflexión sobre las geografías latinxs. Le debemos mucho a las investigaciones citadas anteriormente y con los espacios de mentoría menos conocidos creados por quienes nos precedieron, quienes han fomentado las condiciones para el surgimiento de una masa crítica de geógrafos latinxs que participan en la investigación crítica y construyen comunidad con otros geógrafos marginados. Somos plenamente conscientes de que nuestra presencia y perspectivas dentro de la disciplina, y en el ámbito académico en general, siguen siendo minoritarias. Seguimos siendo pocos y distantes entre sí. A menudo, somos los únicos profesores de color y/o los únicos profesores latinxs en nuestros respectivos departamentos de geografía. Sin embargo, estamos creciendo en número y nuestra presencia es muy necesaria.

Teorizando las geografías latinxs

En las siguientes secciones, cada uno de nosotros comparte sus reflexiones personales sobre las geografías latinxs, utilizando estas preguntas que creamos como nuestra guía:

- 1) ¿Cómo llegaste a las geografías latinxs y por qué?
- 2) ¿Cómo entiendes las geografías latinxs?
- 3) ¿Cómo trabajas en las geografías latinxs?
- 4) ¿Qué futuro está por llegar en las geografías latinxs?

No ofrecemos respuestas absolutas a estas preguntas, sino que las utilizamos como punto de apertura para nuestras conversaciones. De esta manera, estas entradas reflejan nuestros intentos iniciales de teorizar sobre las geografías latinxs a partir de nuestras historias y experiencias como geógrafos latinxs que nos hemos esforzado para crear relaciones de cuidado y responsabilidad entre el colectivo y con las comunidades fuera del ámbito académico. Cada entrada es única y también existen hilos similares cosidos en todas partes. En primer lugar, nuestras reflexiones apuntan a una geografía latinx expansiva, fluida y que se extiende más allá de las fronteras socioespaciales opresivas y coloniales de Turtle Island y Abya Yala. En segundo lugar, la creación de lugares y espacios se entiende como una lente importante para comprender, crear y experimentar las geografías latinxs. En tercer lugar, las entradas demuestran una preocupación por la dialéctica de opresión/conquista y resistencia/lucha que moldea las subjetividades y experiencias latinxs. En cuarto lugar, se hace un llamado al diálogo y la solidaridad a través de las diferencias raciales, de género, sexuales, de clase, de ciudadanía y geográficas dentro y fuera de las comunidades latinxs. En quinto lugar, se hace un fuerte énfasis en comprender las geografías latinxs como interconectadas con, y en relación con, las geografías negras e indígenas, lo que rechaza la eliminación de las subjetividades, experiencias, historias y luchas negras e indígenas en América Latina y la diáspora. Finalmente, cada entrada demuestra cómo las geografías latinxs

son profundamente personales (y políticas), y abarcan dimensiones corporales, experienciales, íntimas y afectivas con y a través de nuestras comunidades latinoamericanas y latinxs, con una posición diversa. Por ello, nuestros escritos están en diálogo, situados en nuestras múltiples relaciones y conversaciones en constante evolución.

Nuestros ensayos individuales son los siguientes: Diego Martínez-Lugo examina las genealogías de las geografías latinxs, rastreando algunas de sus raíces en los movimientos chicanxs y de estudiantes de color de finales de las décadas de 1960 y 1970. Para honrar esta rica historia activista, Martínez-Lugo argumenta que las geografías latinxs deben ser un espacio de lucha por la justicia social. Guillermo Douglass-Jaimes utiliza la poesía y la autoetnografía para compartir su recorrido por las geografías latinxs como afroamericano cuir y demuestra con fuerza sus complejidades y posibilidades. Cristina Faiver-Serna escribe sobre la urgencia de las geografías latinxs en su investigación sobre el racismo ambiental y la injusticia en el sur de California y defiende las geografías latinxs como una praxis académica liberadora. Yolanda González Mendoza explora cómo las geografías latinxs se producen y experimentan en su comunidad rural desplazada al migrar a Estados Unidos o al norte de Turtle Island desde tierras purépechas, actualmente conocidas como Michoacán, México. Demuestra cómo las comunidades latinxs (mexicanas) crean espacios de pertenencia, paz y tranquilidad que viven bajo la violencia estatal. Magie Marietta Ramírez explora cómo las geografías latinxs adquieren significado a través de la relación, lo que el feminismo chicana puede ofrecer en sus teorizaciones y cómo una pluralidad de corpóreas experiencias construye nociones expansivas sobre cómo las personas latinxs experimentan y producen el espacio. En la última entrada, Madelaine Cristina Cahuas se niega a definir las geografías latinxs y, en cambio, articula cómo su comprensión de las geografías latinxs está profundamente conectada con su sentido de lugar. Ofrecemos estas reflexiones como una apertura para teorizar las geografías latinxs y hacemos un llamado a nuestros colegas geógrafos y aliados latinxs para que tejen estos hilos con nosotros.

Genealogías de las geografías latinxs

Diego Martínez-Lugo, Departamento de Geografía, Universidad de Washington

Las geografías latinxs pueden entenderse de innumerables maneras; no hay una única forma de definir las ni practicarlas. Así como existen muchas historias, nacionalidades y comunidades latinxs en Latinoamérica y la diáspora, esta subdisciplina explica la heterogeneidad de la identidad latinx al mantenerse expansiva en lugar de limitada. De esta manera, las geografías latinxs constituyen un tipo de teoría hermenéutica (Barnes 2001): son amplias, están en movimiento y están siendo moldeadas por investigadores pasados y futuros por igual. Su significado se produce activamente, sus límites son negociados y cuestionados por diversos investigadores que operan a lo largo y a través de epistemologías y ontologías dispares. Las geografías latinxs, entonces, pueden entenderse pluralísticamente, aspirando a la construcción zapatista de "Un Mundo Donde Quepan Muchos Mundos".

Un punto de referencia útil es la teorización del espacio desde una perspectiva latinx (Faiver-Serna 2019), que establece vínculos entre el espacio y las luchas políticas, económicas, sociales y ambientales. Las geografías latinxs promueven un compromiso crítico con las cuestiones del espacio y la creación de lugares en lo que el panel de geografías latinxs de la AAG del 2018 definió como pensamiento espacial crítico latinx (Faiver-Serna 2019).

Estas formas de pensamiento proporcionan un modelo para mirar hacia el futuro y reflexionar sobre el pasado.

Las geografías latinxs tienen algunas de sus raíces en los movimientos radicales de las décadas de 1960 y 1970, explícitamente anti-capitalistas, anti-imperialistas y anti-racistas, de los cuales surgieron, entre otros, los estudios étnicos y chicanos. Para ello, sitúo algunos de los pilares de las geografías latinxs en las luchas de los organizadores del movimiento estudiantil chicano y en la lucha por los estudios étnicos en la década de 1960. Las huelgas del Este de Los Ángeles de 1968, también conocidas como los Chicano Blowouts, fueron protestas militantes de estudiantes chicanos de secundaria y en la universidad, maestros, miembros de la comunidad y profesorado contra las condiciones de aprendizaje racistas e injustas de la juventud chicano. Los estudiantes chicanos de secundaria fueron preparados para la formación profesional y se les negó la opción de cursar estudios universitarios. Esto fue significativo porque asistir a la universidad les habría impedido ser reclutados para la guerra de Vietnam, y los chicanos representaron el 20% de las bajas, a pesar de que solo representaban el 10% de la población estadounidense (véase Parra 2020).

En marzo del 1968, más de mil jóvenes mexicanos abandonaron la escuela preparatoria Abraham Lincoln al grito de "¡Fuera!", exigiendo clases sobre la historia y la cultura mexicoamericana y el fin del racismo educativo. Culminando en una huelga estudiantil que duró una semana y media, más de diez mil estudiantes mexicanos de otras cuatro preparatorias se unieron a la huelga (Galán 1996).

El estado respondió con arrestos masivos e indiscriminados de jóvenes chicanos, junto con violencia policial contra estudiantes y manifestantes. Los alguaciles del condado de Los Ángeles, en coordinación con el programa COINTELPRO del FBI, allanaron las casas de 13 organizadores de las huelgas chicanas y los arrestaron por cargos de conspiración. Conocidos públicamente como "los 13 del Este de Los Ángeles", enfrentaron 66 años de prisión, pero fueron declarados inocentes dos años después (Muñoz 2007). Las huelgas condujeron a la creación del primer programa de estudios mexicoamericanos en la Universidad Estatal de California, Los Ángeles, en 1968 (Acuña 2011). También fueron fundamentales para el surgimiento del Movimiento Chicano, que se involucró en políticas revolucionarias más allá de mejorar la educación y la inclusión en la democracia liberal (Muñoz 2007). Si no fuera por las luchas de la juventud chicano por abordar el racismo educativo hace menos de 60 años, las geografías latinxs en sí mismas no serían posibles hoy en día.

También es importante destacar que la lucha estudiantil chicano se produjo simultáneamente con otras manifestaciones trascendentales lideradas por estudiantes universitarios. Por ejemplo, en todo EE. UU, a finales de las décadas de 1960 y 1970, estudiantes universitarios de color se unieron de diversas maneras para exigir la creación de departamentos y programas de estudios étnicos bajo el control colectivo de estudiantes, profesorado y representantes de la comunidad. Esto se puede observar en las protestas del Frente de Liberación del Tercer Mundo del 1968 y 1969 en Universidad Estatal de San Francisco y UC Berkeley, respectivamente, así como en las movilizaciones de estudiantes boricuas y afroamericanos en varios campus de CUNY (Muñoz 2007; American Social History Project 2023). Estos estudiantes también exigían el fin del imperialismo, la ocupación y la guerra estadounidenses en solidaridad con las luchas globales por la liberación, desde Centroamérica y el Caribe hasta Asia (Cruz Amaya 2020). La autodeterminación, como uno

de los principios rectores de estos movimientos estudiantiles, permite que las geografías latinxs ahora asuman la autodeterminación epistemológica y ontológica.

Los estudios étnicos surgieron y siguen siendo un espacio de lucha. Las geografías latinxs siguen esa tradición de resistencia. Emplear las geografías latinxs en la actualidad requiere rendir homenaje a las luchas y sacrificios de nuestros ancestros políticos y epistemológicos. Al desviar la mirada de los pueblos, comunidades y temas latinxs que han sido investigados como el “otro”, situamos la enunciación desde una perspectiva y posicionamiento latinx distintivos. Las historias latinxs ahora son contadas por académicos latinxs. Muñoz e Ybarra (2019) describen este cambio para los académicos latinxs: “Las geografías latinxs proporcionan un hogar intelectual dentro de la disciplina para que los académicos latinxs escriban desde sus experiencias”. Tengo la suerte de haber encontrado una comunidad académica a la que puedo llamar mi hogar. Un hogar donde, a pesar de las diferencias en experiencias y perspectivas, podemos apoyar y elevar la investigación y a los académicos latinxs. El surgimiento de las geografías latinxs – junto con, y a veces entrelazadas con, las geografías negras y las geografías indígenas – ha sido una larga lucha que persiste hoy en día.

Cruzando caminos en la encrucijada de latinx

Guillermo Douglass-Jaimes, Programa de Análisis Ambiental, Pomona

Latinx es una encrucijada
una confluencia de caminos en constante cambio
igual a quienes la recorren
ya sea por elección o por fuerza
dejan su huella en esta tierra efímera
llamada así por ahora.

Las huellas más notorias de los colonizadores
intentaron ocultar los vestigios de los africanos que esclavizaron
al tiempo que borraban o reivindicaban las calzadas indígenas como propias
las cuales existían mucho antes.

Pero estos no son los únicos caminos.

La encrucijada conectaba el Este, el Lejano y el Medio
Y las pinturas de castas revelan la plétora de identidades “entremezcladas”
que tan a menudo se han reducido a mestizo, pardo, mulato,
y palabras que no me atrevo a repetir por temor a que transmitan
la insidiosa y pegadiza canción de la opresión
que se cuele en el alma y se niega a desaparecer.

¿Es el dolor lo que nos une?

¿La violencia que nos infligimos hacia nuestras identidades cuir y trans?

¿Debemos buscar una historia de origen mítica?

¿Una que emerge del lago turbio, posado en un águila,
solo para infligir un nuevo dolor a quienes también son parte de nosotros?

¿Podemos recordar los cuentos de dolor y sufrimiento
del pasado y del presente
inscritos en la tierra y en nuestras almas?

¿Podemos reivindicar los cuentos de esperanza y alegría?
 Celebrar más que la supervivencia y la perseverancia
 y honrar a quienes nos dieron el espacio para respirar,
 el espacio para soñar.

¿Podemos reimaginar nuestro futuro?
 Quiénes somos nos/otrxs?¹

¿Cómo llegué a las geografías latinxs? ¿Cuál es mi comprensión de las geografías latinxs y cómo las desarrollo? ¿Cómo puedo responder a cualquiera de estas preguntas cuando llego con mucho que aprender aun? Humildemente voy abordando estas preguntas y respondiéndolas con una reflexión autoetnográfica sobre mi recorrido.

Acoger mi identidad significa dibujarme dentro de los límites de la identidad "latinx"

Era hispano en el censo, chicano en la escuela, mexicano en casa y estadounidense en la frontera. Era *pocho* y *beaner*, *oreo* y *coconut*, *faggot* y *maricón*. No podía ser mexicano porque era demasiado moreno. No podía ser negro porque eso era demasiado despreciado en mi familia. Sin embargo, con los años, las palabras que usaban para describirme cambiaron bajo mis pies. Hoy soy un afroamericano cuir, cisgénero y mayormente sin discapacidades.² ¿Cómo podría esta granularidad extrema permitirme sentirme conectado con la abstracción que es latinx?

Avanzando por la encrucijada, juntos

Comencé mis estudios de doctorado en UC Berkeley, en el Programa de Ciencias Ambientales, Políticas y Gestión, con una cohorte de personas cuir, mujeres, chicanas, nuyorriqueñas, filipinas, latinas, personas de raza mixta que son racializadas y personas consideradas como "otras". Pensé que era una coincidencia mágica, ya que nuestras filas crecieron y se unieron mujeres afroamericanas y caribeñas en mi segundo año. No fue magia, solo el fruto del trabajo de quienes nos precedieron.

La magia se desvaneció cuando le negaron el ascenso a la única profesora afroamericana con posibilidad de permanencia en nuestro departamento (Corbin et al. 2015). Y la única profesora indígena se fue poco antes de que se tomara esa decisión. Fue en ese dolor colectivo que buscamos refugio en la solidaridad como estudiantes de posgrado. Forjamos coaliciones a través de nuestras identidades, reconociendo que todos merecíamos un lugar donde poder vernos a nosotros mismos; y si bien teníamos diferentes luchas, unidos podíamos superar nuestro momento difícil.

Aunque no había imaginado las geografías latinxs, ni siquiera la geografía ni los estudios étnicos, como un motor para mi trabajo, mi identidad latinx despertó mi curiosidad y me preparó para sumergirme en las obras de Gloria Anzaldúa, Laura Pulido, Manuel Pastor y Rachel Morell-Frosh – académicos chicanos y latinos cuyo trabajo me ayudó a comprender

¹ Gloria Anzaldúa (2015) postuló la idea de nos/otras, la cual modifiqué al género inclusivo nos/otrxs.

² Escribo esto mientras sigo recuperándome de una queilectomía, la extracción de un espolón óseo de mi dedo gordo del pie que ha limitado mi paso y me ha dejado cojeando a veces.

las fuerzas multifacéticas e interconectadas que producen disparidades en la salud y el medio ambiente.

Posicionarme en las geografías latinxs desde el lado

Al igual que mi camino hacia una identidad latinxs, mi trayectoria académica ha sido paralela a la unión de linajes que me permiten existir. Las geografías latinxs me han dado nuevas posibilidades para investigar algo específico y comprender cómo se conecta con un colectivo. Este enfoque me permite insistir en mi identidad académica como investigador interdisciplinario, que emplea métodos mixtos para mapear las complejidades y contradicciones espaciales y retóricas de las personas y los lugares; así, revelo las disparidades ocultas a simple vista y las infinitas posibilidades de esperanza y resistencia que ofrecen la lucha y la acción colectivas.

Eligiendo geografías latinxs

Cristina Faiver-Serna, Geografía y Estudios de la Mujer y de Género, Universidad de New Hampshire

He decidido dedicar mi trabajo académico a la formación y expansión de las geografías latinxs porque, a través de mi trabajo, he llegado a comprender cómo los compromisos descoloniales de los estudios étnicos, las políticas de justicia social de los estudios chicanxs y latinxs, y las posibilidades espacio-temporales de la geografía crítica, entrelazadas entre sí, pueden ayudar a analizar, cuestionar y abordar de forma crítica y creativa las preocupaciones sociales, raciales y ambientales relacionales de nuestro tiempo. Las posibilidades de las geografías latinxs, no solo para mi trabajo individual, sino para un proyecto intelectual comunitario mucho más amplio, me fueron claras desde el principio de mi carrera académica (véase Faiver-Serna 2019). Desde entonces, he elegido las geografías latinxs como parte de mi trayectoria y mi historia, fundamentales para el desarrollo y la expansión de mi agenda de investigación y mi práctica académica. Mi constante atención a las geografías latinxs me ha permitido crecer en comunidad con académicos que también visualizan y practican las posibilidades de una práctica académica radical y liberadora en esta coyuntura interdisciplinaria.

Mi investigación se basa en relatos vívidos, corporales y de primera mano sobre la salud comunitaria en la práctica, el racismo ambiental, la creación de espacios por parte de inmigrantes latinxs y latinxs de primera generación, y las respuestas comunitarias a las injusticias institucionales y estructurales. Actualmente, mi investigación se centra en las promotoras de salud latinas que forman la primera línea de lucha contra la injusticia ambiental en Long Beach, California. Trabajé con promotoras durante tres años antes de regresar a un programa de doctorado en estudios étnicos y, posteriormente, transferirme a un programa de doctorado en geografía. Y entretanto, encontré las geografías latinxs (o mejor dicho, me encontraron a mí en el espacio liminal de personas de color en una reunión de la AAG; véase Bruno y Faiver-Serna 2021) como un compromiso transformador y una oportunidad para el camino académico que sigo hoy.

Mientras trabajaba en el sur de California a principios de la década de 2010, descubrí que las disparidades socioeconómicas y racializadas en la salud que encontraba en mi vida laboral diaria me exigían preguntas complejas sobre historia, migración, lugar de residencia, medio ambiente, racismo, disparidades de género, trabajo, maternidad y mucho más,

preguntas que simplemente no tenía el tiempo ni la energía para abordar a fondo mientras trabajaba en un centro de salud comunitario sin fines de lucro. Sentí una vocación por la investigación académica y la docencia, de forma similar a como las promotoras con las que trabajé veían su trabajo como una “vocación”. Consideré la investigación, la erudición y la docencia como una forma generativa de contribuir al desarrollo de mi comunidad, dados mis intereses y talentos.

Mi investigación actual se centra, en general, en la pregunta: ¿Cómo se les pide a las promotoras de salud que mitiguen y remedien la injusticia ambiental en sus propias comunidades? Esta pregunta genera muchas preguntas menores sobre los valores culturales latinxs, la devaluada labor social y reproductiva de las trabajadoras comunitarias latinas, el capitalismo racial, la falta de regulación ambiental estatal, el sistema disfuncional de salud pública estadounidense y más. En mi investigación, utilizo una metodología feminista chicana y latina basada en el testimonio y la historia oral para abordar cuestiones sobre las relaciones entre los seres humanos y el medio ambiente en el movimiento de bienes globales en una economía capitalista racial, respaldado por el estado, en Long Beach, California. Dicho sistema se basa en las geografías de los excesos racializados, de género y ambientales de la economía logística en la región del puerto de Los Ángeles. No podría abordar holísticamente ninguna de estas preguntas y curiosidades sin el rigor y la profundidad de los estudios étnicos, los estudios chicanxs y latinxs, y la geografía humana crítica.

Los estudios chicanxs y latinxs se enmarcan en una tradición más amplia de estudios étnicos que estudia las historias y culturas de los pueblos colonizados, racializados y minorizados en EE. UU. como una intervención crítica en la academia occidental y una práctica académica liberadora (Maldonado-Torres 2020). Los estudios chicanxs y latinxs han iluminado mi comprensión de mí misma y de mi familia como parte de la diáspora mexicana, dentro de un contexto histórico-social mucho más amplio que ha moldeado mi visión del mundo desde que estuve en la universidad a los 19 años. Los estudios chicanxs y latinxs influyeron en mi interés por la salud pública, lo que me llevó a centrarme y especializarme en el estudio de los determinantes sociales de la salud y las disparidades racializadas en salud a los 21 años. También es la razón por la que dejé la práctica de la salud pública a los 27 años para regresar a la academia como estudiante de doctorado de primera generación.

El imperativo de justicia social de los estudios étnicos influye en mi manera de abordar los problemas de injusticia ambiental. El racismo y la injusticia ambientales exigen una reflexión crítica sobre la relación humana y más que humana con el lugar, la creación de lugares y las escalas de las relaciones temporales y espaciales. Mi constante atención al medio ambiente como actor clave exige una perspectiva geográfica crítica para *escribir sobre la tierra* (y para la tierra desesperadamente). No puedo abordar los problemas de degradación ambiental, injusticia y racismo sin conocer gran parte de lo que el estudio de la geografía ofrece, y todo lo que el estudio de la geografía, arraigado en una ética de justicia social, puede y podría ser.

Los estudios chicanxs y latinxs se derivan de los movimientos sociales e intelectuales del deseo de los estudiantes chicanxs y latinxs de conocer sus propias historias (véase Acuña 2011; Espinoza, Cotera y Blackwell 2018). Las raíces descolonizadoras de los estudios chicanxs y latinxs han forjado un espacio en la academia occidental para que los pueblos chicanxs y latinxs aprendan su historia, teoricen el conocimiento a partir de sus propias experiencias vividas y produzcan conocimiento que perdura y se transmite más allá de ellos,

como parte de conversaciones mucho más amplias entre generaciones (véase García Peña 2022). Desde esta perspectiva, la observación y el argumento de Ruth Wilson Gilmore (2002) para que la justicia social se comprenda como inherente al estudio de la geografía se vuelve cada vez más urgente: “Un imperativo geográfico yace en el corazón de toda lucha por la justicia social; si la justicia es corporizado, entonces siempre es espacial, es decir, parte de un proceso de construcción de un lugar” (16). Los estudios chicanxs y latinxs y la geografía humana crítica son inseparables de mi investigación, estudio y teorización del lugar, el medio ambiente y la justicia, y son parte de quién soy y quiero ser como académica.

Geografías latinxs: el conocimiento relacional corporal a través del espacio y generaciones

Yolanda González Mendoza, Departamento de Geografía y Sistemas Ambientales, Universidad de Maryland en el condado de Baltimore

Las geografías latinxs son múltiples, complejas, fluidas y significan cosas diferentes para cada persona. Esta propuesta es mi granito de arena (o sea, mi pequeña contribución). Estas son algunas de mis reflexiones iniciales (en constante evolución y fluidas) sobre lo que las geografías latinxs significan para mí. Basándome en las teorías indígenas de relacionalidad y comunalidad (véase Luna 2015; Wilson 2008), entiendo las geografías latinxs a partir de mis múltiples relaciones, comunidades y corpóreas experiencias en México y EE. UU., incluyendo mi experiencia como investigadora inmigrante mexicana de primera generación (Valencia 2019). En general, entiendo que las geografías latinxs existen en diversas escalas: 1) corporizadas por personas que se conectan/relacionan con América Latina y el Caribe, es decir, a escala de nuestro cuerpo, nuestro primer territorio (véase Cabnal 2010), y 2) en los lugares multiescalares donde creamos y nos relacionamos a través del espacio y las generaciones.

Para mí, son las relaciones/conexiones con la(s) tierra(s), las vidas y las diversas formas de ser y saber en Latinoamérica, y cómo estos conocimientos corporales contribuyen a los métodos de construcción y la experiencia de los lugares por parte de las comunidades latinxs en diáspora, lo que da sentido a las geografías latinxs. Estos espacios comunitarios fluidos y en constante evolución a menudo se construyen en medio de (y a veces debido a) la violencia estructural, tanto dentro como fuera del ámbito académico. Como se describe en otras secciones de este artículo, en el ámbito académico, las geografías latinxs constituyen una comunidad de pertenencia en la geografía, posible gracias al brillante trabajo de académicos latinxs, chicanxs, negros, indígenas, caribeños y de color en general, tanto del pasado como del presente.

Cuando nos (el pueblo latino) movemos a través del espacio, incluso a través de fronteras nacionales colonizadoras, y entramos al ámbito académico, no solo llevamos en nuestro cuerpo el paisaje de Latinoamérica, como dice Cusicanqui (2022), sino que a menudo traemos con nosotros a nuestras comunidades, es decir, nuestras múltiples relaciones, conocimientos y diversas luchas. En este ensayo, me centraré en describir una versión específica de las geografías latinxs producidas fuera del ámbito académico, en la región noroeste de lo que se conoce como EE. UU. Este es un espacio donde una comunidad inmigrante mexicana en Pasco, Washington, que en gran medida es objeto de las leyes de inmigración, crea y experimenta lugares tranquilos y apacibles. Lo hago porque sus (nuestras) luchas y creatividad influyen en mi trabajo académico, mis pedagogía y en las formas en que

yo (como mujer inmigrante mexicana) intento construir espacios comunitarios en el ámbito académico.

A los 17 años, junto con mi madre y un hermano, me uní a nuestra comunidad transfronteriza en Pasco. En esta ciudad existe una comunidad vibrante y creciente de personas desplazadas, principalmente de comunidades rurales mexicanas como la mía. Este movimiento nos convirtió en inmigrantes de color en Estados Unidos, a menudo clasificados como "hispanos", un término utilizado por la Oficina del Censo de Estados Unidos y otras agencias federales como la única (y obligatoria) opción de identidad para las personas de Abya Yala. Esta etiqueta fusiona a personas de todos los países hispanohablantes, excluyendo a las personas no hispanohablantes de Latinoamérica (Brasil, Guyana, Surinam y Guayana Francesa), mientras que incluye a las personas de España y privilegia la ascendencia española, lo que perpetúa aún más la violencia colonial de incorporación mediante la fusión y, por consiguiente, la eliminación de la vida indígena y negra (véase Morgenson 2011; Wolfe 2006). Además de que nuestra genealogía se haya borrado aún más a través de dicha fusión, muchos en mi comunidad han sido ilegalizados por la ley de inmigración estadounidense. Su mera presencia en Turtle Island está criminalizada; no deberían estar aquí. Para Lisa Marie Cacho (2013), esto representa una negación de la personalidad y la humanidad, ya que se les niega permanentemente el derecho a tener derechos. No están protegidos por la ley, pero no pueden escapar de su castigo. Sin embargo, en medio del abandono organizado y violencia, como señala Gilmore (2006), mi comunidad genera espacios de tranquilidad, paz y relaciones familiares. Como parte de esta comunidad, he presenciado y experimentado formas comunitarias de organización tanto en México como en EE. UU. Analicé más a fondo estos métodos de construcción de vida durante mis investigaciones entre 2013 y 2017, cuando realicé más de 50 entrevistas con residentes de Pasco, donde aproximadamente el 60 % de sus 80.000 habitantes se identifican como "hispanos" (Censo de EE. UU. de 2021).

La mayoría de mi comunidad en Pasco emigró de la misma comunidad agraria en México, a la que llamo "El Rancho", una comunidad ubicada en territorio Purépecha, también conocido como Michoacán, México. Allí, han sufrido la violencia estatal del estado mexicano, con el apoyo (y la presión) de los EE. UU. Dicha violencia incluye: (1) los efectos negativos de los acuerdos comerciales internacionales injustos (como el TLCAN), lo que les impide competir con los precios artificialmente bajos de productos agrícolas como el maíz de Canadá y EE. UU. (Clapp 2012); (2) la desinversión en educación, salud e infraestructura vial, a medida que el estado mexicano se esfuerza por cumplir con las políticas neoliberales lideradas por EE. UU. (Sparke 2013; Valencia 2017); (3) la alta militarización y violencia causada por la guerra contra las drogas (Corva 2008; Wright 2011). Esta es una guerra continua declarada por el Presidente Calderón en 2006, impulsada y apoyada por EE. UU. a través de la Iniciativa Mérida desde 2007 (Mercille 2011). Sin embargo, la comunidad continúa implementando, adaptando y readaptando formas de ser y saber hacia una vida humana y digna, tanto en El Rancho como en EE. UU. Practican una versión de lo que el académico indígena zapoteca Jaime Martínez Luna describe como comunalidad, donde la tierra, el trabajo y las fiestas son por y para la comunidad (véase también Vásquez Ruiz 2022).

En El Rancho, la tierra se mantiene en comunidad (ejido), el trabajo, como los proyectos públicos, se realiza de forma colaborativa y las fiestas se organizan por y para la comunidad. Al migrar, mi comunidad trae consigo conocimientos, métodos y prácticas arraigados en dicha comunidad relacional, que adaptan y readaptan para dar sentido a la

vida en medio de la opresión estructural, incluyendo la negación de cruzar fronteras. A través de la práctica, transmiten estos métodos relacionales comunitarios anticoloniales entre generaciones y a través del espacio, incluyendo Turtle Island, donde somos huéspedes no invitados. Por lo tanto, para mí, los espacios latinxs existen en los múltiples y diversos lugares que las comunidades latinxs crean al poner en práctica otras formas de ser y saber a través del tiempo y el espacio. Las geografías latinxs más allá del ámbito académico que mejor conozco son las que mi propia comunidad latinx produce continuamente, empleando lo que yo llamo el conocimiento de El Rancho. Al hacerlo, las geografías latinx se superponen con las geografías indígenas. De hecho, las geografías latinxs existen en relación con las geografías indígenas y negras (Cahuas 2019). A continuación, me baso en las celebraciones de la vida como uno de los muchos métodos para producir geografías latinxs.

Las celebraciones son uno de los muchos métodos que forjan la vida y producen geografías latinxs. Por celebraciones, me refiero no solo al evento en sí, donde la música, el canto, el baile, la alegría y la comida son centrales, sino también (y lo más importante) a las relaciones que se construyen y/o fortalecen durante el proceso de organización. Para que una fiesta sea posible, como una quinceañera donde se celebra la vida y el futuro de las niñas, los miembros de la comunidad, incluyendo compañeros de trabajo, familiares, amigos y vecinos, aportan todo tipo de apoyo en solidaridad y, a menudo, en reciprocidad. Esto generalmente los convierte en madrina/padrino de la persona festejada y comadre/compadre de los padres de la persona festejada. De esta manera, se construyen y/o fortalecen las relaciones de parentesco, expandiéndose a relaciones comunitarias más amplias. Las invitaciones a estas celebraciones incluyen a todos los familiares y amigos. Al igual que en El Rancho, todos son bienvenidos a la fiesta y nadie necesita invitación. Sin embargo, debo reconocer que, si bien todos son bienvenidos a estos grandes eventos, mi comunidad lleva un trauma colonial internalizado. En la escala más íntima –del hogar, lo “privado”– existe un nivel sutil de antinegritud y homofobia. Hay mucho trabajo por hacer para construir una conciencia anticolonial. Sin embargo, hasta cierto punto, las celebraciones de la vida en solidaridad, como se describe aquí, son un método para crear espacios latinxs de familia, paz, tranquilidad y pertenencia, como lo experimenta y expresa mi extensa comunidad tanto en El Rancho como en Pasco, Washington.

Coincido con Wilson (2008) en que somos nuestras relaciones. Los actos de solidaridad y reciprocidad, como luchas corporales y continuas por una vida digna, por la creación de espacios de pertenencia para y por las comunidades racializadas tienen mucho que enseñarnos sobre el poder de las relaciones comunitarias y de parentesco, que se manifiestan a través de conocimientos y prácticas que acompañan a las personas en Abya Yala y Turtle Island; conocimientos que se transmiten de generación en generación en la diáspora. Para mí, esta es una de las muchas versiones significativas de las geografías latinxs.

Geografías latinxs como relación

MM Ramírez, Departamento de Geografía, Universidad Simon Fraser

Las geografías latinxs se forman a través de las relaciones. Lazos que se extienden a través de continentes, a través y entre identidades. Muchos en la diáspora latinx buscan un lenguaje que pueda articular un sentido de pertenencia que sea geográficamente expansivo y, a la vez, desarraigado. No interpretaré aquí los lenguajes del amor chicanx pero rastrear el

propio cordón umbilical hasta la matriz es un acto de búsqueda de significado que nos satisface y nos mantiene deseando.

Aprendí lo que significaba ser chicana/mexicana en el contexto estadounidense gracias a las amigas que conocí en la universidad. Me impactó lo diferente que nos identificábamos, dependiendo de las historias de migración de nuestras familias, nuestros vínculos con las tierras ancestrales, las posiciones de clase, cómo fuimos racializados en el contexto estadounidense y mexicano, las sexualidades, la ciudadanía, el estatus y el/los idioma(s) que mantuvimos o perdimos. Recuerdo vívidamente un desacuerdo recurrente entre dos amigas que debatían la diferencia entre ser chicana o mexicana, y las políticas que estaban implícitas en cada una. Mientras que una amiga veía los orígenes radicales del movimiento chicana/o como centrales para su identidad, la otra veía ser chicano/a como una identidad americanizada, pocha, que ella rechazaba. Somos mexicanas, insistía, e identificarnos de otra manera era alinearse con el imperio estadounidense. Años después, cuando me sumergí en textos feministas chicanos, comencé a comprender cómo "chicana" es una identidad política que proviene de genealogías que son explícitamente feministas y anticoloniales. Si bien rechazo el nacionalismo predominante en el movimiento chicano y sus inherentes tachaduras, las chicanas siempre han cuirizado estas concepciones (Blackwell 2011), y nuestro pensamiento está en constante evolución. Por lo tanto, es la política anticolonial y feminista de la subjetividad chicana la que me ha llevado a reivindicarla.

Cuando llegué a la geografía como estudiante de posgrado, estas conversaciones sobre el posicionamiento chicanx/latinx no eran una prioridad en mi trabajo. No había nadie en mi departamento con quien explorar estas cuestiones (aún no contaba con la presencia de Yolanda González Mendoza y Eddy Sandoval en la Universidad de Washington). Participar en el seminario de posgrado de Michelle Habell-Pallán sobre teoría feminista chicana en el otoño de 2011 cambió mi perspectiva. Leímos a Cherrie Moraga, Chela Sandoval, Emma Pérez, Mary Pat Brady, Rosa Linda Fregoso, Theresa Delgadillo, Amalia Mesa-Bains, Laura Pérez, Sonia Saldívar-Hull, Maylei Blackwell y Gloria Anzaldúa. El libro de Mary Pat Brady, *Extinct Lands, Temporal Geographies*, cambió mi forma de pensar:

Si [la literatura chicana] ofrece nuevos conceptos de lugar, territorio, cuerpos y otras cartografías y epistemologías espaciales, lo hacen en términos que no están fuera de la temporalidad, sino en sintonía con la miseria tanto del pasado como del presente. Sus imaginarios espaciales ofrecen críticas, ese deseo inefable de cambio, así como ejemplos de personas que prosperan, resisten y crean espacio. Sin embargo, el trabajo de la geografía crítica ha surgido en gran medida sin referencia a las epistemologías espaciales de la literatura chicana. Esto es realmente lamentable, ya que muchas de sus reivindicaciones y descubrimientos espaciales habían sido anticipados, teorizados e ilustrados por las chicanas (2002, 204).

Ese mismo semestre, leí por primera vez *Demonic Grounds* de Katherine McKittrick (2006). Al sumergirme en estos dos textos, de repente la geografía se sintió completamente diferente. Llegué a comprender lo espacial de una manera más corporizada, aprendiendo de largas genealogías del pensamiento feminista negro y chicano no reconocido por el canon geográfico. Leer estos textos en relación fue cuando nacieron para mí las geografías latinxs, pero aún no tenía un idioma ni una familia de geógrafos latinxs con quienes reflexionar sobre estas ideas durante varios años más.

También llegué a las geografías latinxs al conversar con geografías y geógrafos negros e indígenas. Estas fueron las teorías que más resonaron con mi pensamiento y las que me enseñaron lo que significa pensar y vivir en relación. En una sesión de la AAG que Michelle Daigle y yo organizamos sobre “futuros descoloniales” en 2016, hablé sobre las epistemologías y metodologías de la madre serpiente, abordando el trabajo de Írene Lara y Gloria Anzaldúa. Cuando Madelaine Cahuas y Cristina Faiver-Serna se acercaron a mí después de esa sesión, recuerdo haber pensado: “¡Guau, ahora somos más!”. No sabía lo predestinado que sería ese momento ni lo que construiríamos en los años venideros.

Llevo conmigo las relaciones y la ética de la responsabilidad que cultivé con académicos y compañerxs negros e indígenas al reflexionar sobre lo que las geografías latinxs necesitan nutrir. Para mí, es la relación entre las subjetividades negras, indígenas y mestizas lo que da sentido a las geografías latinxs. Estas relaciones estructuran las geografías latinxs, atravesando contextos coloniales particulares en todo el hemisferio, y están entrelazadas con largas historias de colonialismo, migración, imperialismo y capitalismo racial. Si los académicos de las geografías latinxs prestan atención a los procesos racializados y de género que han desposeído a los pueblos negros e indígenas en todo el hemisferio durante siglos, y cómo estas formaciones repercuten en la eliminación de las identidades negras e indígenas dentro de las hegemónicas latinxs y latinoamericanas actuales, entonces las geografías latinxs pueden ofrecer algo política y culturalmente. Debemos estar atentos a cómo la relación es central para la identidad latinx y rechazar las representaciones mestiza-céntricas que reproducen la antinegritud y borran la presencia indígena y afrolatinx.

Necesitamos una amplia gama de geografías y geógrafos latinxs para tejer estas epistemologías relacionales; este trabajo no puede ser singular. Necesitamos que afrolatinxs, latinxs indígenas, latinxs cuir, latinxs trans, latinxs indocumentados y latinxs con discapacidad dialogan. Necesitamos un diálogo a través del espacio (como en las Américas) y de las identidades para trabajar y pensar en relación unos con otros. También necesitamos estar arraigados en la comunidad, en los movimientos, en la organización. Para mí, las geografías latinxs, al igual que la identidad chicana, conllevan un imperativo político. Pensar expansivamente a través de las geografías es ver cómo estamos conectados a través de experiencias compartidas de conquista y también de lucha. Trabajar en relación hacia futuros liberadores: esto es lo que busco cuando pienso, diálogo y me organizo junto con geografías y geógrafos latinxs.

Indefiniendo las geografías latinxs

Madelaine C. Cahuas, Geografía, Medio Ambiente y Sociedad, Universidad de Minnesota

Durante los últimos seis años, desde que comencé este viaje en y a través de las geografías latinxs, me he enfrentado constantemente a la pregunta: ¿qué son las geografías latinxs? No sé cómo responder. Me preocupa que los intentos de definir las geografías latinxs contribuyan a la búsqueda insaciable de la academia imperial-colonial-neoliberal por conocer, categorizar, etiquetar y apropiarse intelectualmente de todo. Quiero rechazar este impulso. Las geografías latinxs como proyecto intelectual en crecimiento, subcampo, marco y realidad material, vivida y corporales, son demasiado vastas, complejas y dinámicas para definir las por completo. Solo puedo hablar de cómo entiendo las geografías latinxs, que están profundamente conectadas con los lugares, las personas y las relaciones que conozco. Solo puedo hablar de mi anhelo por una geografía latinx que trascienda las fronteras

concretas y nos acerque a lo que Katherine McKittrick llama “prácticas geográficas más humanamente viables y modificables” (2013, 15).

Para mí, las geografías latinxs son una forma de articular cómo las personas latinxs son geográficas; que efectivamente poseen conocimiento geográfico, participan en prácticas espaciales y son parte integral de la producción del espacio. Cuando comencé mi doctorado en geografía en 2012, me costó mucho encontrar las historias, experiencias, conocimientos y luchas de las personas latinxs en mis clases y revistas disciplinarias. Los latinoamericanos existían en las páginas de la geografía latinoamericana, pero una vez en el “Norte Global”, era como si ya no fueran dignos de estudio geográfico. Era como si las personas latinxs diaspóricas, con raíces en América Latina y el Caribe, que viven en el Norte Global, no pudieran ser autores de sus propias vidas y comunidades. Encontré textos de Laura Pulido, Lorena Muñoz y geógrafos antirracistas, anticoloniales y feministas y me leí a mí misma en sus páginas.

Las geografías latinxs son una forma de encontrar el camino. Es encontrar el camino de regreso a casa, a usted mismo y a su comunidad, después de años de educación eurocéntrica que le hicieron pensar que usted, los lugares y las personas de donde vienes no importan. Es trazar un camino diferente hacia un destino real, imaginario y siempre cambiante a través de un mar abrumador de blancura que es la geografía. Es aprender de *This Bridge Called My Back*, de Moraga y Anzaldúa (1981), de sus amigas feministas de color, leer sus páginas de principio a fin y luego reflexionar continuamente sobre “una teoría en carne y hueso” de Moraga, “el mundo zurdo” de Anzaldúa, “Una declaración feminista negra” del Combahee River Collective, “Las herramientas del amo nunca desmontarán la casa del amo” de Audre Lorde y los poemas de Chrystos. Es leer y releer *Demonic Grounds* de Katherine McKittrick (2006), *What We All Long For* de Dionne Brand (2005), *As We Have Always Done* de Leanne Simpson (2017), *Something Fierce* de Carmen Aguirre (2011) y “1492: A New World View” de Sylvia Wynter (1995). Es interrogar la presencia ausente del Canadá negro y las geografías negras en todo el continente americano y en todo el mundo. Es rechazar la mentira de cualquier pertenencia segura y cómoda en el colonialismo de asentamiento. Es lidiar con el proyecto inacabado de la liberación. Es escuchar “Quiero Jardines” de Lido Pimienta y encontrar tu camino de nuevo.

Las geografías latinxs construyen puentes. Conectan los estudios latinxs con la geografía humana y afirman que los estudios latinxs siempre han sido geográficos. Entretejen los estudios/geografías negras, indígenas y latinxs para comprender cómo no existirían las geografías latinxs sin las geografías negras e indígenas. Buscan las formas en que las geografías de América Latina, el Caribe, Asia, Oceanía y Oriente Medio se configuran e intersecan con las geografías latinxs. De hecho, las geografías latinxs son relacionales y están marcadas por la esclavitud, el genocidio, la conquista y el imperialismo. Las geografías latinxs son las tierras fronterizas, la sirte, la plantación, la hacienda, la parcela, la chacra, el campo, los bienes comunes, el ni de aquí, ni de allá, el quilombo, el pacífico, el barrio y mucho más. Aunque las geografías latinxs están profundamente interconectadas con las geografías latinoamericanas y Abya Yala, no son lo mismo. Las geografías latinxs abordan los puentes que no siempre se pueden construir ni mantener. ¿Cómo explicas las heridas de vivir en el norte a la familia que dejaste en el sur? ¿Cómo podemos dismantelar las jerarquías raciales y coloniales de antinegritud e anti-indigenidad en todo el hemisferio? Las geografías latinxs

son decepcionantes porque la latinidad no es libertad, y su gente inevitablemente lo decepcionará y le romperá el corazón.

Las geografías latinas son un lugar. Es Tkaronto. El mercado de Kensington. La tienda de mi papá. Un portal a casa con cosaspreciadas dejadas atrás y hechas de nuevo. El apartamento de mi tío en Scarborough, con la televisión a todo volumen y pisos de parquet color miel que transformamos en nuestro patio de recreo. La mesa de la cocina de mi tía en Mississauga. El aroma de arroz recién cocinado. Tamales envueltos en hojas de plátano verde. El amor en un tazón de caldo de gallina. Una receta no escrita transmitida de generación en generación. Las historias y secretos de mi familia inmigrante. Cintas de casete enviadas por correo, cartas dispersas, llamadas telefónicas ásperas a las 6 de la mañana. Mis amigas y yo, sudando el peso de las expectativas de nuestros padres, bailando en la oscuridad de una fiesta en un sótano, una discoteca y cualquier lugar que la ciudad nos ofreciera un escape. Las geografías latinxs son todas las formas en que Latinoamérica, Perú, Hualal, La Esperanza Baja, están grabadas en mi existencia y en los espacios que crean las personas que amo.

De hecho, las geografías latinxs son geografías complejas. Ni completamente celebrativas ni resistentes, ni tensas, opresivas ni dolorosas, sino llenas de anhelo por algo más o algo distinto. Quizás, una "geografía más humanamente viable y modificable" (McKittrick 2013, 15). Las geografías latinxs son indefinibles.

Caminando junxts: Rumbo a la utopía

La utopía está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se desplaza diez pasos más allá. Por mucho que camine, nunca la alcanzaré. Entonces, ¿para qué sirve la utopía? Para eso: sirve para caminar (Galeano 1994, 184).

Nuestras teorizaciones sobre las geografías latinxs se resisten a la estasis, la finalidad o la conclusividad. Sin embargo, dentro de esta fluidez, algunas corrientes y vertientes sobresalen. En primer lugar, en nuestras entradas queda claro que cada uno de nosotros entendemos las geografías latinxs como un campo de estudio comprometido con una práctica anticolonial y de justicia social, endeudado con geógrafos críticos que nos precedieron e inspirados por las raíces activistas de los estudios chicanxs y latinxs, así como por las contribuciones radicales de las geografías negras e indígenas. En segundo lugar, demostramos cómo el trabajo sobre geografías latinxs es metodológicamente diverso y está profundamente influenciado por los conocimientos y las relaciones que hemos forjado entre nosotros y con nuestras comunidades como académicos latinxs.

En la entrada de Diego, practicar geografías latinxs implica abordar sus genealogías en el activismo estudiantil radical chicano y encontrar su hogar en la comunidad. Para Guillermo, se trata de articular sus experiencias como afromexicano cuir a través de la poesía y convertirse en un académico interdisciplinario que examina y desafía las desigualdades racializadas en salud. En el caso de Cristina, se trata de honrar los testimonios de las promotoras de salud latinas que luchan por la justicia ambiental en comunidades con las que ella misma ha tenido relación como trabajadora de la salud. Para Yolanda, se trata de interactuar con las historias de sus comunidades, sacando a la luz las complejidades de sus vidas, las injusticias que enfrentan y cómo resisten. Para Magie, las geografías latinxs significa

pensar de manera relacional y construir una ética de responsabilidad con académicos negros e indígenas. De manera similar, para Madelaine, trabajar en geografías latinxs significa tender puentes entre los estudios/geografías negros/as, indígenas y latinxs, negándose a confinar las geografías latinxs a una definición única y exacta y, en cambio, atendiendo al llamado de McKittrick (2013, 15) a reflexionar profundamente con las personas y los lugares que conoce en la búsqueda de geografías más viables para la humanidad. Juntos, estos diferentes enfoques para trabajar en geografías latinxs rechazan una representación superficial de "mezcla". Trabajamos en geografías latinxs no solo porque somos geógrafos latinxs o porque estudiamos las geografías de las personas latinxs, sino porque nuestro trabajo se basa en relaciones profundas y en constante evolución de cuidado, reciprocidad y responsabilidad con las diferentes comunidades latinxs a las que pertenecemos y con las que nos solidarizamos.

Existen infinitas posibilidades para el futuro de las geografías latinxs. Si bien nuestra concepción de latinx es expansiva, y llamamos la atención sobre las formas en que el mestizaje y la latinidad borran la negritud y la indigenidad, se necesita más trabajo que aborde rigurosamente las geografías negras/afrolatinxs, puertorriqueñas, caribeñas, centroamericanas e indígenas. Esto también contribuiría a los debates en curso en los estudios latinxs que están transformando el campo de maneras que priorizan las voces negras/afrolatinxs, caribeñas, centroamericanas, indígenas y afroindígenas (Dinzev-Flores 2019; López Oro 2021; Figueroa 2020). También se necesita más investigación que explore cómo las geografías asiáticas, filipinas, oceánicas y del Medio Oriente se intersecan específicamente con las geografías latinxs (véase Ocampo 2016). Pensando con las contribuciones de Zaragocin et al. (2022) y Muñoz (2018a, 2018b, 2016b), también destacamos la importancia de que los futuros estudios sobre geografías latinxs realicen análisis hemisféricos que integren perspectivas críticas de Abya Yala y Turtle Island, y que aborden los procesos de colonialismo de asentamiento (Pulido 2018). Al tomar estas diferentes vías, podremos comprender mejor cómo podemos trabajar por la transformación social en relación con otras comunidades oprimidas.

Las geografías latinxs nos han unido como colectivo para soñar y caminar hacia un futuro más justo. Este futuro en el horizonte se asemeja a una utopía. Como escribe Galeano (1994), no es fácilmente accesible y, a veces, se nos escapa. Pregunta: "¿De qué sirve una utopía si nunca podemos alcanzarla?". La respuesta: nos impulsa a seguir adelante. Caminamos hacia una utopía porque "el presente no es suficiente" para las personas marginadas (Muñoz 2019, 27). Como escribe José Esteban Muñoz (2019, 26): "Hay algo cuido en lo utópico... participar en tal esfuerzo no es imaginar un futuro aislado para el individuo, sino participar en una hermenéutica que desea describir una futuridad colectiva". Estamos en rumbo a la utopía porque sabemos que debemos cuidar esta realidad para construir un futuro para todos. Es con este espíritu que hemos compartido nuestras reflexiones, extendiendo nuestros corazones y manos a usted, el lector, mientras continuamos caminando juntos.



Figura 1. Captura de pantalla del espacio de encuentro virtual de geografías latinxs donde celebramos nuestros *Cafecitos* semanales. El espacio se creó en la plataforma de chat de proximidad Gather.town. Las "salas" se representan en cuadrados de colores: amarillo para *La Cazuela*, verde para *Chisme*, azul para la *Sala de presentaciones* y asientos en la parte superior de la pantalla donde podíamos trabajar de forma independiente durante nuestras sesiones de escritura.

Agradecimientos

Nos gustaría reconocer y agradecer a los ex miembros de la junta del Latinx Geographies Specialty Group, entre ellos Aída Guhlincozzi, Daniel González, Juan Herrera, Lorena Muñoz, Eddy Sandoval, Melva Treviño Peña y Megan Ybarra, junto con otros miembros clave, aliadxs y compañerxs con los que hemos coproducido estos espacios y con los que hemos dialogado a lo largo de los años. También agradecemos de todo corazón a Genevieve Carpio, Laura Pulido y Sofia Zaragocín por sus comentarios generosos y provocadores, y a Joaquín Villanueva por su inestimable trabajo editorial.

Referencias

- Acuña, Rodolfo. 2011. *The Making of Chicana/o Studies: In the Trenches of Academe*. New Brunswick: Rutgers University Press.
- Aguirre, Carmen. 2012. *Something Fierce: Memoirs of a Revolutionary Daughter*. Toronto: Vintage Canada.
- American Social History Project. 2023. "Puerto Rican Studies as Brooklyn College." CUNY Digital History Archive. <https://cdha.cuny.edu/collections/show/402>.
- Anzaldúa, Gloria, con Analouise Keating, ed. 2015. *Light in the dark/Luz en lo Oscuro*. Durham: Duke University Press.

- Anzaldúa, Gloria. 1987. *Borderlands/La frontera: The new mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books.
- Anzaldúa, Gloria, y Analouise Keating, eds. 2002. *This Bridge Called Home: Radical Visions for Transformation*. Routledge.
- Arreola, Daniel D. 1996. "Border-City Idee Fixe," *Geographical Review* 86 (3): 356-69. <https://doi.org/10.2307/215499>.
- Arreola, Daniel D., ed. 2004. *Hispanic Spaces, Latino Places: Community and Cultural Diversity in Contemporary America*. Austin: University of Texas Press.
- Bailey, Adrian, J., Richard A. Wright, Alison Mountz e Ines M. Miyares. 2002. "(Re)producing Salvadoran Transnational Geographies," *Annals of the Association of American Geographers* 92 (1): 125-44.
- Barnes, L. Philip. 2001. "Ideology, the Phenomenological Approach, and Hermeneutics: A Response to Professor Lovat," *Religious Education: The Official Journal of the Religious Education Association* 96 (4): 572-81.
- Barraclough, Laura. 2019. *Charros: How Mexican Cowboys are Remapping Race and American Identity*. Oakland: University of California Press.
- Blackwell, Maylei. 2011. *¡Chicana power! Contested histories of feminism in the Chicano movement*. Austin: University of Texas Press.
- Blackwell, Maylei, Floridalma Boj Lopez, y Luis Urrieta. 2017. "Special issue: Critical Latinx indigeneities," *Latino Studies* 15 (2): 126-37.
- Blaut, J. M., y Antonio Rios-Bustamante. 1984. "Commentary on Nostrand's 'Hispanos' and Their 'Homeland,'" *Annals of the Association of American Geographers* 74 (1): 157-64.
- Brady, Mary Pat. 2002. *Extinct Lands, Temporal Geographies: Chicana Literature and the Urgency of Space*. Durham: Duke University Press.
- Brand, Dionne. 2005. *What We All Long For: A Novel*. Toronto: Vintage Canada.
- Bruno, Tianna, y Cristina Faiver-Serna. 2021. "More Reflections on a White Discipline," *The Professional Geographer* 74 (1): 156-61. <https://doi.org/10.1080/00330124.2021.1915822>.
- Caballero, Cecilia, Yvette Martínez-Vu, Judith Pérez-Torres, Michelle Téllez, Christine Vega, eds. 2018. *The Chicana M(other)work Anthology*. Tucson: University of Arizona Press.
- Cabnal, Lorena. 2010. Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala [On constructing a proposal of comunitarian feminist Indigenous women's epistemic thought in Abya Yala]. *Feminismos Diversos: El Feminismo Comunitario*: 11-25.
- Cacho, Lisa Marie. 2012. *Social Death: Racialized Rightlessness and the Criminalization of the Unprotected*. New York: New York University Press.
- Cahuas, Madelaine C. 2021. "Reaching for El Mundo Zurdo: Imagining-Creating-Living Latinx Decolonial Feminist Geographies in Toronto," *Gender, Place & Culture* 28 (9): 1213-33. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2020.1786015>.

- Cahuas, Madelaine C. 2020. "The Struggle and (Im)Possibilities of Decolonizing Latin American Citizenship Practices and Politics in Toronto," *Environment and Planning D: Society and Space* 38 (2): 209-28. <https://doi.org/10.1177/0263775820915998>.
- Cahuas, Madelaine, C. 2019. "Interrogating Absences in Latinx Theory and Placing Blackness in Latinx Geographical Thought: A Critical Reflection," *Society & Space Magazine*. <http://societyandspace.org/2019/01/23/interrogating-absences-in-latinx-theory-and-placing-blackness-in-latinx-geographical-thought-a-critical-reflection/#>.
- Carpio, Genevieve. 2019. *Collisions at the Crossroads: How Place and Mobility Make Race*. Oakland: University of California Press.
- Cheng, Wendy. 2013. *The Changs next door to the Díazes: Remapping race in suburban California*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Cheng, Wendy, Laurel Mei-Singh, Keith Miyake, y Kyle Kajihiro. 2022. "Asian/American Geographies." Session at the American Association of Geographers Annual Meeting, Virtual, February.
- Clapp, Jennifer. 2012. *Food*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Corbin, CNE, Guillermo Douglass-Jaimes, Jesse Williamson, Ashton Wesner, Margot Higgins, y Jenny Palomino. 2015. "(Re)Thinking the Tenure Process by Embracing Diversity in Scholars and Scholarship," *University of California Student Association Graduate Policy Journal* 1 (October): 1-6. <https://iraps.ucsc.edu/surveys/survey-files/Grad%20Policy%20Journal%202015.pdf>.
- Corva, Dominic. 2008. "Neoliberal Globalization and the War on Drugs: Transnationalizing Illiberal Governance in the Americas," *Political Geography* 27 (2): 176-93.
- Cusicanqui, Silvia Rivera. 2022. "Conferencia Descolonización y Pueblos Indígenas. Reflexiones Desde Lo Ch'ixi." November 10, 2022. YouTube video, 1:40:50. https://www.youtube.com/watch?v=gi_YPS-ce-M.
- Cusicanqui, Silvia Rivera. 2012. "Ch'ixinakax utxiwa: A Reflection on the Practices and Discourses of Decolonization," *The South Atlantic Quarterly* 111(1): 95-109.
- Cravey, Altha J. 2003. "Toque Una Ranchera, Por Favor," *Antipode* 35 (3): 603-21. <https://doi.org/10.1111/1467-8330.00341>.
- Cravey, Altha J. y Gabriela Valdivia. 2011. "Carolina del Norte: Geographies of Latinization in the South," *Southeastern Geographer* 51 (2): 213-26.
- Cruz Amaya, Kevin Wilfredo. 2020. "A Genealogy of Solidarity: Chicana/o Political Posters in the San Francisco Bay Area Across Three Artist Generations." PhD diss., UCLA.
- de Hinojosa, Alana. 2021. "El Río Grande as Pedagogy: The Unruly, Unresolved Terrains of the Chamizal Land Dispute," *American Quarterly* 73 (4): 711-42.
- De Lara, Juan. 2018. *Inland Shift: Race, Space, and Capital in Southern California*. Oakland: University of California Press.
- Dinzey-Flores, Zaire Zenit. 2013. *Locked In, Locked Out: Gated Communities in a Puerto Rican City*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

- Dinzey-Flores, Zaire Zenit, Hilda Lloréns, Nancy López, Maritza Quiñones, en nombre del colectivo Black Latinas Know. 2019. "Black Latina Womanhood: From Latinx Fragility to Empowerment and Social Justice Praxis," *Women's Studies Quarterly* 47 (3 & 4): 321-27.
- Espinosa-Miñoso, Yuderlys, María Lugones, y Nelson Maldonado-Torres, eds. 2022. *Decolonial Feminism in Abya Yala: Caribbean, Meso and South American Contributions and Challenges*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- Espinoza, Dionna, María Eugenia Cotera, y Maylei Blackwell, eds. 2018. *Chicana Movidas: New Narratives of Feminism and Activism in the Movement Era*. Austin: University of Texas Press.
- Faiver-Serna, Cristina. 2021. "Geographies of Environmental Racism: Capitalism, Pollution, and Public Health in Southern California." En *Lessons in Environmental Justice: From Civil Rights to Black Lives Matter and Idle No More*, editado por Michael Mascarenhas, 147-63. Thousand Oaks: Sage Publishing.
- Faiver-Serna, Cristina. 2019. "Juntxs/Together: Building Latinx Geographies," *Society and Space Magazine*. <https://www.societyandspace.org/articles/juntxs-together-building-latinx-geographies>.
- Faria, Caroline, Bisola Falola, Jane Henderson, y Rebecca Maria Torres. 2019. "A Long Way to Go: Collective Paths to Racial Justice in Geography," *The Professional Geographer* 71 (2): 364-76.
- Flores, Tatiana. 2021. "'Latinidad Is Cancelled': Confronting an Anti-Black Construct," *Latin American and Latinx Visual Culture* 3 (3): 58-79.
- Flores, Juan y Miriam Jiménez Román. 2009. "Triple Consciousness? Approaches to Afro-Latino Culture in the United States," *Latin American and Caribbean Ethnic Studies* 4 (3): 319-28.
- Figueroa-Vásquez, Yomaira, C. 2020. *Decolonizing Diasporas: Radical Mappings of Afro-Atlantic Literature*. Evanston: Northwestern University Press.
- Galeano, Eduardo. 1994. *Úselo y tírelo: El mundo visto desde una ecología latinoamericana*. Buenos Aires: Planeta.
- Galán, Hector, dir. 1996. "Taking Back the Schools," part 3 of Chicano: A History of the Mexican American Civil Rights Movement. April 7, 2022. Online video, 55:10. <https://www.facinghistory.org/resource-library/chicano-episode-3-taking-back-schools>
- García Peña, Lorgia. 2022. *Community as Rebellion: A Syllabus for Surviving Academia as a Woman of Color*. Chicago: Haymarket Books.
- Gilmore, Ruth Wilson. 2007. *Golden Gulag: Prisons, Surplus, Crisis, and Opposition in Globalizing California*. Berkeley: University of California Press.
- Gilmore, Ruth Wilson. 2002. "Fatal Couplings of Power and Difference: Notes on Racism and Geography," *The Professional Geographer* 54 (1): 15-24.
- Guerrero, Perla, M. 2017. *Nuevo South: Latinas/os, Asians and the Remaking of Place*. Austin: University of Texas Press.

- Guhlincozzi, Aída. 2020. "Buscando El Cuidado: Spatial Mismatch of Physician Services in Spanish for Latinxs in Suburban Chicago," *Journal of Latin American Geography* 19 (4): 112-39.
- Herrera, Juan. 2016. "Racialized Illegality: The Regulation of Informal Labor and Space," *Latino Studies* 14 (3): 320-43.
- Herrera, Juan. 2022. *Cartographic Memory: Social Movement Activism and the Production of Space*. Durham: Duke University Press.
- Huante, Alfredo, y Kimberly Miranda. 2019. "What's at Stake in Contemporary Anti-Gentrification Movements?" *Society & Space Magazine*. <https://www.societyandspace.org/articles/whats-at-stake-in-contemporary-anti-gentrification-movements>.
- Jones, Naya. 2019. "Dying to Eat? Black Food Geographies of Slow Violence and Resilience," *ACME: An International Journal for Critical Geographies* 18(5): 1076-99.
- Lander, Edgardo. 2000. "Eurocentrism and Colonialism in Latin American Social Thought," *Nepantla: Views from South* 1 (3): 519-32.
- LeBrón, Marisol. 2019. *Policing Life and Death: Race, Violence and Resistance in Puerto Rico*. Oakland: University of California Press.
- Lethabo-King, Tiffany. 2020. *The Black Shoals: Off-shore Formations of Black and Native Studies*. Durham: Duke University Press.
- Luna, Jaime Martínez. 2015. "Comunalidad as the Axis of Oaxacan Thought in Mexico," *Upside Down World*. <https://upside-down-world.org/archives/mexico/comunalidad-axis-of-oaxacan-thought/>.
- Maldonado-Torres, Nelson, "Ethnic Studies in the Face of Liberal Hydra," *Ethnic Studies Rise Website (blog)*, Jan 15, 2020, <https://ethnicrise.github.io/roundtable/liberal-hydra/>.
- McKittrick, Katherine. 2013. "Plantation Futures." *Small Axe: A Caribbean Journal of Criticism*, 17 (3): 1-15.
- McKittrick, Katherine. 2006. *Demonic grounds: Black women and the cartographies of struggle*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- McKittrick, Katherine y Clyde Woods, eds. 2007. *Black Geographies and the Politics of Place*. Toronto: Between the Lines.
- Menjívar, Cecilia y Leisy Abrego. 2012. "Legal Violence: Immigration Law and the Lives of Central American Immigrants," *American Journal of Sociology* 117 (5): 1380-1421.
- Mercille, Julien. 2011. "Violent Narco-Cartels or US Hegemony? The Political Economy of the 'War on Drugs' in Mexico," *Third World Quarterly* 32 (9): 1637-53.
- Miyares, Ines. 1993. "Finding Common Ground: Unity in Diversity in the Political Mobilization of U.S. Hispanics," *Erdkunde* 47 (3): 229-237.
- Miyares, Ines. 2004. Changing Latinization of New York City. En *Hispanic Spaces, Latino Places: Community and Cultural Diversity in Contemporary America*, editado por Daniel Arreola, 145-66. Austin: University of Texas Press.

- Miyares, Ines, Richard Wright, Alison Mountz, y Adrian Bailey. 2019. "Truncated Transnationalism, the Tenuousness of Temporary Protected Status, and Trump," *Journal of Latin American Geography* 18 (1): 210-16.
- Moraga, Cherríe y Gloria Anzaldúa, eds. 1981. *This Bridge Called My Back: Writings by Radical Women of Color*. Watertown: Persephone Press.
- Morena Vega, Marta, Alba Marinievas, e Yvette Modestin, eds. 2012. *Women Warriors of the Afro-Latina Diaspora*. Houston: Arte Público Press.
- Morgensen, Scott Lauria. 2011. "The Biopolitics of Settler Colonialism: Right Here, Right Now," *Settler Colonial Studies* 1 (1): 52-76.
- Muñoz Jr., Carlos. 2007 [1989]. *Youth, Identity, Power: The Chicano Movement*. Brooklyn: Verso.
- Muñoz, José Esteban. 2019. *Cruising Utopia: The Then and There of Queer Futurity*. New York: New York University Press.
- Muñoz, Lorena. 2018a. "Recovering public space and race: Afro-Colombian street vendors in Bogotá, Colombia," *Environment and Planning C: Politics and Space* 36 (4): 576-88.
- Muñoz, Lorena. 2018b. "Tianguis as a Possibility of Autogestion: Street Vendors Claim Rights to the City in Cancún, Mexico," *Space and Culture* 21 (3): 306-21.
- Muñoz, Lorena. 2016a. "Entangled Sidewalks: Queer Street Vendors in Los Angeles," *Professional Geographer* 68 (2): 302-8.
- Muñoz, Lorena. 2016b. "Bar Tasco: Latina immigrant vendors' mestiza consciousness," *Chicana/Latina Studies* 16 (1): 103-130.
- Muñoz, Lorena. 2010. "Brown, Queer and Gendered: Queering the Latina/o 'Street-Scapes.'" En *Queer Methods and Methodologies* editado por Kath Brown y Catherine J. Nash. Farnham: Ashgate Press.
- Muñoz, Lorena y Megan Ybarra. 2019. "Latinx Geographies," *Society and Space Magazine*. <https://www.societyandspace.org/forums/latinx-geographies>.
- Nelson, Lise, Laurie Trautman y Peter B. Nelson. 2015. "Latino Immigrants and Rural Gentrification: Race, "Illegality," and Precarious Labor Regimes in the United States," *Annals of the Association of American Geographers* 105 (4): 841-58.
- Nelson, Lise, y Nancy Hiemstra. 2008. "Latino Immigrants and the Renegotiation of Place and Belonging in Small Town America," *Social & Cultural Geography* 9 (3): 319-42.
- Ocampo, Anthony Christian. 2016. *The Latinos of Asia: How Filipino Americans Break the Rules of Race*. Redwood City: Stanford University Press.
- Osuna, Steven. 2020. "Transnational Moral Panic: Neoliberalism and the Spectre of MS-13," *Race & Class* 61 (4): 3-28.
- Oswin, Natalie. 2020. "An Other Geography," *Dialogues in Human Geography* 10 (1): 9-18.
- Parra, Carlos Francisco, "The Chicano Moratorium 50 Years Later: Retracing the Mexican American Struggle against the Vietnam War," Nomadic Border (blog), August 20, 2020, <http://www.nomadicborder.com/the-chicano-moratorium-50-years-later.html>.

- Pelaez Lopez, Alan, "The X in Latinx is a Wound, not a trend," Color Bloq (blog), September 2018, <https://www.colorbloq.org/article/the-x-in-latinx-is-a-wound-not-a-trend>.
- Price, Patricia. 2010. "At the crossroads: critical race theory and critical geographies of race," *Progress in Human Geography* 34 (20): 147-74.
- Pulido, Laura. 2018. "Geographies of Race and Ethnicity III: Settler Colonialism and Nonnative People of Color," *Progress in Human Geography* 42 (2): 309-18.
- Pulido, Laura. 2006. *Black, Brown, Yellow and Left: Radical Activism in Los Angeles*. Berkeley: University of California Press.
- Pulido, Laura. 1996. *Environmentalism and Economic Justice: Two Chicano Struggles in the Southwest*. Tucson: University of Arizona Press.
- Ramírez, Margaret Marietta. 2020. "City as borderland: Gentrification and the policing of Black and Latinx geographies in Oakland," *Environment and Planning D: Society and Space* 38 (1): 147-66.
- Ruiz, Stevie. 2020. "Contesting Legal Borderlands: Policing Insubordinate Spaces in Imperial County's Farm Worker Communities, 1933-1940," *Kalfou* 7 (2): 352-72.
- Sandoval, Chela. 2000. *Methodology of the Oppressed*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Sandoval, Edgar. 2019. "Examining the Everyday for Immigration Politics," *Society & Space Magazine*. <https://www.societyandspace.org/articles/examining-the-everyday-for-immigration-politics>.
- Sandoval, Edgar. 2018. "More than Violence: UndocuQueers' Narratives of Disidentification and World-Making in Seattle, Washington, USA," *Gender, Place & Culture* 25 (12): 1759-80.
- Simpson, Leanne Betasamosake. 2017. *As We Have Always Done: Indigenous Freedom Through Radical Resistance*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Sparke, Matthew. 2013. *Introducing Globalization: Ties, Tensions, and Uneven Integration*. 1st ed. Wiley-Blackwell.
- Torres, Lourdes. 2015. "Exploring Latino Geographies," *Latino Studies* 13 (4): 453-54.
- Torres, Rebecca Maria, Sarah Blue, Caroline Faria, Tamara Segura y Kate Swanson. 2022. "Asylum is Not for Mexicans: Unaccompanied Youth and Racio-Governance at the US Border," *Geopolitics* DOI: 10.1080/14650045.2022.2086459
- Tuck, Eve, and K. Wayne Yang. 2012. "Decolonization Is Not a Metaphor," *Decolonization: Indigeneity, Education & Society* 1 (1). <http://decolonization.org/index.php/des/article/download/18630>.
- US Census. 2021. Pasco City, Washington. <https://www.census.gov/quickfacts/pascocitywashington>.
- Valencia, Yolanda. 2019. "An Immigrant in Academia: Navigating Grief and Privilege." En *Vulnerable Witness: The Politics of Grief in the Field* editado por Kathryn Gillespie y Patricia J. Lopez. Berkeley: University of California Press.

- Valencia, Yolanda. 2017. "Risk and Security on the Mexico-to-US Migrant Journey: Women's Testimonios of Violence," *Gender, Place & Culture* 24 (11): 1530-48.
- Vasquez Ruiz, Michelle. 2022. "Mobile Postcards: Zapotec Imagined Mobility," *Mobilities* 17 (2): 285-99.
- Villanueva, Joaquín, Martín Cobián, y Félix Rodríguez. 2018. "San Juan, the Fragile City: Finance Capital, Class, and the Making of Puerto Rico's Economic Crisis," *Antipode* 50 (5): 1415-37. <https://doi.org/10.1111/anti.12406>.
- Wilson, Shawn. 2008. *Research Is Ceremony: Indigenous Research Methods*. Black Point: Fernwood Publishing.
- Winders, Jamie. 2011. "Representing the Immigrant: Social movements, political discourse and immigration in the US South," *Southeastern Geographer* 51(4): 596-614.
- Winders, Jamie. 2005. "Changing Politics of Race and Region: Latino migration to the US South," *Progress in Human Geography* 29 (6): 683-99.
- Wolfe, Patrick. 2006. "Settler Colonialism and the Elimination of the Native," *Journal of Genocide Research* 8 (4): 387-409.
- Wright, Melissa W. 2011. "Necropolitics, Narcopolitics, and Femicide: Gendered Violence on the Mexico-U.S. Border," *Signs* 36 (3): 707-31.
- Wynter, Sylvia. 1995. 1492: A new world view. En *Race, Discourse, and the Origin of the Americas: A New World View*, editado por Vera Lawrence Hyatt y Rex Nettleford, 5-57. Washington: Smithsonian Institution Press.
- Ybarra, Megan. 2021. "Site Fight! Toward the Abolition of Immigrant Detention on Tacoma's Tar Pits (and Everywhere Else)," *Antipode* 53 (1): 36-55.
- Ybarra, Megan. 2019. "'We are not ignorant:' Transnational migrants' experiences of racialized securitization," *Environment and Planning D: Society & Space* 37 (2): 197-215.
- Zaragocin, Sofia. 2021. "Feminist futurities: LatinX geographies and Latin American decolonial feminist geographies," *Gender, Place & Culture* 30 (4): 588-95.
- Zaragocin, Sofia Carvajal, Margaret Marietta Ramírez, Maria Alexandra García, e Yolanda González Mendoza. 2022. "LatinX and Latin American Geographies: A Dialogue," *Antipode*. https://antipodeonline.org/wp-content/uploads/2022/08/LatinX-and-Latin-American-Geographies_A-Dialogue.pdf.